



EL OJO BREVE

CUAUHTÉMOC MEDINA
cmedin@yahoo.com

Producir/gozar lo público

Rafael Lozano-Hemmer, *Voz Alta*, *Arquitectura Relacional 15*. *Instalación interactiva, Plaza de las tres culturas, Tlatelolco, hasta el 4 de octubre del 2008, todas las noches de 20:00 a 22:00. Transmitida en vivo por Radio UNAM.*

La intervención que Rafael Lozano Hemmer viene efectuando en Tlatelolco, *Voz alta*, es un momento extraordinario: el punto en que una trayectoria de ensayos técnicos y estéticos por producir y reformar el concepto de "espacio público", tiene finalmente el efecto de horadar el campo de poderes sociales y los roles de la escucha y visibilidad que constituyen el orden político.

El aparato producido por Hemmer es, en buena medida, la realización *a posteriori* de una utopía constructivista: la puesta en manos

del ciudadano del punto focal, luminoso y amplificado de la propaganda, la producción de un agora industrial. En la esquina noreste de la Plaza de las Tres Culturas, Lozano Hemmer ha instalado un megáfono más bien pequeño que sólo alcanza a escucharse unas cuantas decenas de metros alrededor. Nadie controla el acceso a ese amplificador: cualquiera, no importa si es vecino de la Unidad Habitacional, activista de cualquier tipo o simple consumidor cultural, puede tomar el podio entre 8 y 10 de la noche y arengar a la multitud ausente. A medida que uno habla, un reflector (la clásica herramienta del aparato de defensa anti-aéreo tanto como de la estética del estrellato moderno) lanza un potente haz de luz dirigido al tope del edificio de la antigua Secretaría de Relaciones Exteriores, para ser precisos, a lo que fue la oficina del

Secretario, lugar desde donde se supone el estado diazordacista monitoreó la matanza del dos de octubre de 1968. El discurso del ciudadano es luego integrado en un programador automático, que lo inserta en una transmisión de Radio UNAM que incluye testimonios sobre el 68 Mexicano. Cuando la emisión pasa a las ondas hertzianas, tres reflectores anti-aéreos emiten luz a su vez hacia el Zócalo, el Monumento a la Revolución y hacia Insurgentes Norte, materializando visualmente la emisión. Las luces remiten al imaginario de la metrópolis internacionalista que surgiría de la combinación del *Monumento a la Tercera Internacional* (1919-1920) de Vladimir Tatlin, y los *Anunciadores de radio* de Gustav Klutssis (1922). Pero en lugar de ser la expresión de la voz del centralismo de la política de masas, la *Arquitectura relacional* de Lozano Hemmer democratiza enteramente el aparato de transmisión: es la realización de la más irrestricta libertad de expresión y la socialización de los medios de comunicación. *Voz alta*, producido por el Memorial de Tlatelolco de la UNAM, es a la vez la obra políticamente más efectiva de Lozano Hemmer, y uno de los momentos más brillantes de la invención de dispositivos sociales del arte latinoamericano. Uso

estas hipótesis con toda la intención de transmitir al lector la excitación de hacer uso del dispositivo y experimentar una forma interacción distinta de la que nos ofrece el espacio autoritario de los medios de comunicación. Al grano: en la plaza donde el Estado mexicano consumó su incapacidad de aceptar que el descontento y la desestabilización son un potencial esencial a la democracia, hay un micrófono abierto que debe ser usado con toda irresponsabilidad. Si usted no invierte ahí su relación de escucha pasivo para poner al aire su descontento, sus dudas y sus deseos, no es por la falla del aparato cultural. Será culpa del ciudadano por no tomar posesión de la voz que hipotéticamente le pertenece. Es un error pensar que el espacio público es una entidad permanente y físicamente identificable. Que un territorio pase a ser, efectivamente, restituido a la socialidad libre, que efectúe la toma de poder microscópico donde dejemos de ser consumidores y víctimas para pretender ser ciudadanos, es un raro momento de inflexión. He aquí una obra de arte que en lugar de ocupar el espacio de visibilidad pública, (re)inventa lo público. Traza un tipo de interacción con la esfera de la publicidad que debiera volverse institución.